

***Teoría Sociológica Aplicada*. Félix Requena Santos y Luis Ayuso Sánchez (Col.) Barcelona: Anthropos, 2016**

Lidia Valera Ordaz
Universidad de Valencia
lidia.valera@uv.es

La obra *Teoría sociológica aplicada* a cargo del Catedrático de Sociología de la Universidad de Málaga Félix Requena Santos con la colaboración del también profesor Luis Ayuso Sánchez constituye un extraordinario compendio de las principales teorías sociológicas que no sólo introduce al lector en las corrientes de pensamiento más relevantes de la disciplina a lo largo de sus más de doscientos años de andadura, sino que también lo orienta a la hora de rentabilizar todo ese capital teórico en la investigación aplicada, ofreciéndole valiosas sugerencias sobre cómo enmarcar teóricamente distintas aproximaciones empíricas a la realidad social. La obra está dividida en cuatro grandes bloques temáticos precedidos por una introducción que insiste en la importancia capital de la teoría en la investigación científica, y que reclama con vehemencia que los resultados de la investigación empírica (incluyendo también a aquellos que provienen de la más refinada explotación estadística) únicamente adquieren capacidad explicativa cuando son interpretados a luz de una argumentación teórica.

Tras esta rotunda declaración de principios, la obra comienza con una primera sección dedicada a la sociología clásica, haciendo referencia a las aportaciones esenciales de los llamados padres de la sociología (Comte, Durkheim, Saint-Simon, Spencer, Tönnies, Weber, etc.) y desarrollando las corrientes de pensamiento que inicialmente dominaron la reflexión sociológica, que son cuidadosamente analizadas a lo largo de siete capítulos. El segundo bloque temático, compuesto por cuatro capítulos, recoge perspectivas teóricas más contemporáneas que centran su atención en aspectos microsociológicos con el fin de dar cuenta de toda una serie de procesos de interacción social que se producen en la vida cotidiana (como la etnometodología, la teoría del intercambio y la elección racional).

Por su parte, la tercera sección se ocupa de exponer y desarrollar los fundamentos de cuatro teorías de carácter macrosociológico, desgranando minuciosamente la producción intelectual de autores de la talla de Dahrendorf, Habermas, Luhman y Wallerstein a lo largo de cuatro capítulos. Finalmente, el cuarto y último bloque recorre en profundidad dos perspectivas que aspiran a integrar los niveles de análisis macro y micro: la teoría de la estructuración y la teoría de redes sociales. Tras este fecundo recorrido por las escuelas de pensamiento más relevantes de la sociología, la obra concluye con un esfuerzo de integración, en el que los autores construyen una “red de teoría sociológica” (p. 375) mediante el cruce de los ejes macro-micro y objetivo-subjetivo y en la que ubican cada una de las teorías previamente abordadas. Una red que aglutina de forma gráfica, sintética y eficaz las posibilidades que ofrece cada uno de los enfoques a la hora de ser utilizados como marcos teóricos de referencia en investigaciones de carácter empírico.

Sin duda, la virtud más destacada de la obra reside en que mediante la exposición de los principales fundamentos de cada teoría sociológica, se ofrece al lector un sólido mapa conceptual y analítico acompañado de una interesante ejemplificación de la utilidad aplicada de cada enfoque. Este esfuerzo por mostrar los réditos que ofrece cada teoría a la investigación empírica, por hacer útil y realmente operativo todo ese capital intelectual, se concreta en una exposición de las aplicaciones más generalmente extendidas de cada perspectiva teórica, junto con una serie de artículos científicos cuidadosamente escogidos que utilizan parte del andamiaje intelectual de cada enfoque. La ejemplificación resulta particularmente valiosa en tanto que permite al lector interesado en aspectos específicos profundizar mediante la lectura de trabajos

concretos, publicados en algunas de las mejores revistas especializadas, que ilustran la aplicación de cada enfoque teórico de forma particularmente brillante.

De esta forma, el lector no sólo se familiariza con el corpus teórico acumulado de la sociología, sino que obtiene un conocimiento directo de los rendimientos que ofrece cada teoría a la investigación social aplicada, y de su utilidad específica para abordar el estudio de aspectos concretos de la realidad social. De cómo, en definitiva, estas perspectivas teóricas permiten a los investigadores no sólo producir datos con más o menos sofisticación metodológica, sino interpretarlos manteniendo “un diálogo” (p. 24) permanente con ellos, y ofreciendo, en definitiva, cierta teorización relevante sobre la realidad social.

Porque ése es el objetivo del libro: proporcionar un buen repertorio de las principales teorías sociológicas con el fin de facilitar una investigación empírica firmemente anclada desde el punto de vista teórico. Es decir, esbozar el conjunto de posibilidades de aplicación que ofrece la sociología a la investigación empírica de diversos campos del conocimiento y, sobre todo, promover la solvencia teórica de los investigadores sociales, que con frecuencia nos lanzamos a la recogida de datos y a su explotación estadística con la problemática creencia de que serán éstos quienes produzcan el conocimiento por sí solos.

De hecho, el volumen no sólo resulta útil a los sociólogos, sino también a investigadores procedentes de áreas afines, como la ciencia política o los estudios en comunicación, que, aunque exhiban un estatus independiente como áreas de conocimiento merced al continuo e imparable proceso de especialización académica, se ocupan de aspectos de la realidad que están íntima e inevitablemente relacionados con las grandes cuestiones sociológicas. Y que, por lo tanto, son susceptibles de encontrar anclaje teórico en la vasta producción intelectual acumulada por la sociología.

En este sentido, el libro cumple una función indudablemente útil para la comunidad científica por dos razones esenciales. En primer lugar, porque reivindica el papel de las teorías sociológicas

como herramientas al servicio de la investigación empírica, y de esta forma nos recuerda la inevitable convivencia entre la vocación empírica y la reflexión teórica para producir conocimiento científico. En segundo lugar, porque resume de forma sintética las líneas de aplicación generales de cada enfoque teórico. En este último punto, se echa de menos, de hecho, una discusión más extensa en torno a la potencialidad específica de cada teoría para servir de marco de referencia en investigaciones concretas sobre determinados aspectos de la vida social.

Más allá de la descripción de las líneas de aplicación más importantes relacionadas con cada teoría, la lectura de la obra suscita el interés por una revisión crítica que debata el alcance y las limitaciones que exhibe la investigación aplicada en su utilización de cada perspectiva teórica, y que asimismo señale posibles líneas de aplicación todavía inexploradas por la comunidad científica. Somos conscientes de que esta tarea es notablemente ambiciosa y probablemente trasciende la capacidad de un volumen de estas características, en tanto que una reflexión tan detallada tiende a encontrar su espacio natural en foros científicos mucho más especializados, generalmente en las revistas académicas, pero la lectura de la obra invita constantemente a realizar un ejercicio de estas proporciones.

En cualquier caso, no cabe duda de que estamos ante una obra que trasciende la clásica función de manual académico (la de introducir al neófito), pues su valor reside en permitir a una multiplicidad de investigadores procedentes de diversas disciplinas (sociólogos, politólogos, estudiosos de la comunicación, antropólogos, etc.) aproximarse con rigor y profundidad al vasto campo de la teorización sociológica, facilitando su tarea de enmarcar investigaciones empíricas acudiendo a las grandes líneas maestras del pensamiento sociológico e impulsando una investigación social que complementa *de facto* la producción de datos con el esfuerzo de sistematización y la audacia interpretativa. Porque profundizar en el conocimiento de lo social exige, al fin y al cabo, desarrollar “nuevos argumentos teóricos a partir de la reflexión e imaginación sobre los datos enmarcados en argumentos teóricos previos” (p. 25).